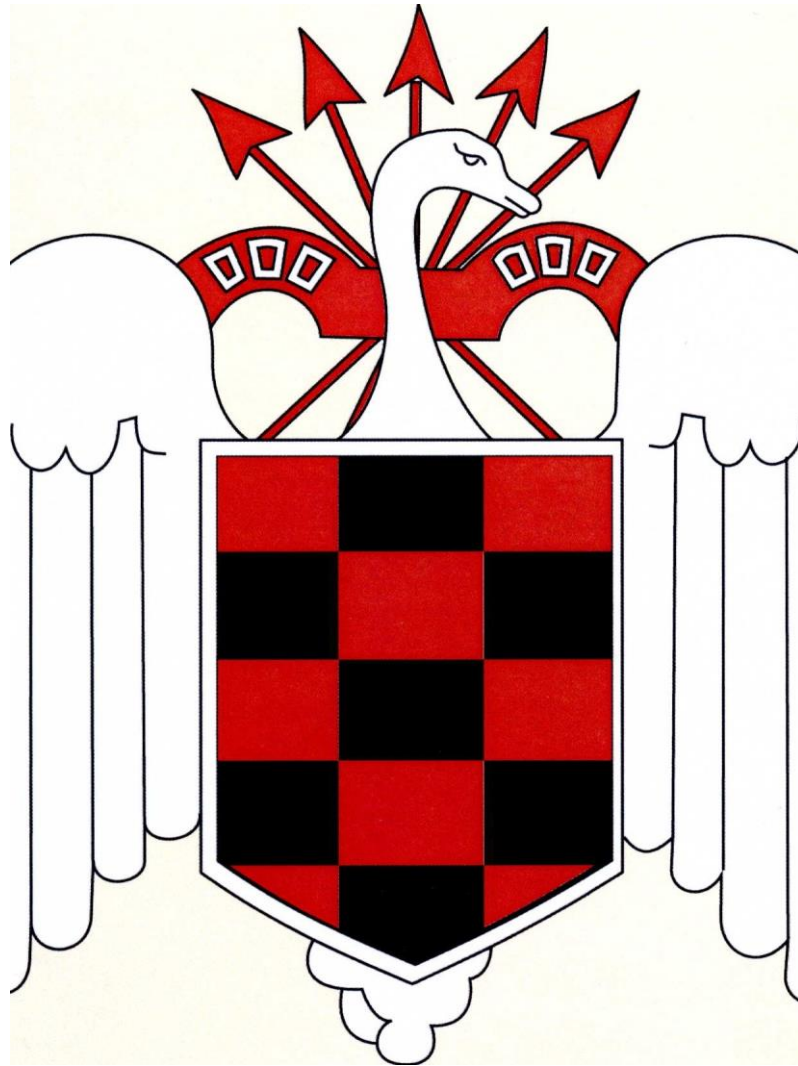


ANÁLISIS DE UN CANCIONERO



(Estudio crítico de las canciones del F. de J.)

por
EDUARDO LÓPEZ PASCUAL

CIEZA2024

ANÁLISIS DE UN CANCIONERO

(Estudio crítico de las canciones del F. de J.)

por
EDUARDO LÓPEZ PASCUAL

ANÁLISIS DE UN CACIONERO
Eduardo López Pascual

Edita: *Asociación Cultural "Pueblo y Arte"*

Imprime: *Imprenta Ríos-Cieza*

2024

ANÁLISIS DE UN CACIONERO
(estudio crítico de las canciones del F. de J)
por Eduardo López Pascual

PROPUESTA

[

De mil novecientos cincuenta a mil novecientos sesenta, se produjo la mayor difusión y potencia de las llamadas Falanges Juveniles de España, sección voluntaria del Frente de Juventudes, creado por Decreto de 6 de diciembre de 1940. a instancia, propuesta y convencimiento del falangista Enrique Sotomayor Gippini, auténtico hacedor de una de las aventuras juveniles más importantes en la historia de nuestro país. En la corta existencia del Frente de Juventudes (F. de J), veinte años no son nada en la cronología de una nación, su aportación a la vida social, cultural y de convivencia en España no ha sido superada por ninguna otra asociación u organización similar. Es cierto que su existencia venía amparada por la política general vigente entonces, y por tanto beneficiaria de unas atenciones que no las tuvieron las otras, pero además de que esa atención económica y política no fueron nunca suficientes, también es verdad que su cometido, y sobre todo su intención, eran mucho más completas y comprometidas social y funcionalmente que las demás que pudieron convivir en el tiempo y en el espacio.

Porque la misión de las Falanges Juveniles, en el seno del F. de J., no se limitaban a una función meramente dirigida al ocio, el deporte o al entretenimiento, como podría suceder al movimiento escultista, tolerado aunque es cierto que poco ayudado, o las asociaciones de la juventud en la Iglesia que en aquellos años, se mostraba consistente en las agrupaciones de Acción Católica, con prácticas muy similares, como excursiones, deportes, una estructura de afiliación en Decurias, etc., a las que ejercían las FF.JJ, con un contenido de formación cristiana, pero ni siquiera orientadas a una acción laboral u profesional como aparecían en otras secciones del mismo Frente de Juventudes, y citamos a los Flechas Navales o a la Juventud Rural, por ejemplo. Es verdad que aquellas organizaciones juveniles de la Iglesia: JOC, JEC, a veces tomaron un derrotero de activismo social y a veces político, pero era como reflejo de su hermana mayor, la Hoac, muy crítica con el



Estado del 18 de julio. En paralelo, El Frente de Juventudes y las Falanges Juveniles, comportaban un criterio de formación humana, social y de vocaciones personales como no se daba en ninguna otra organización para jóvenes en España, al menos hasta 1960, fecha de su disolución, aunque mucha de su esencialidad se trasladara a la recién fundada Organización Juvenil Española, OJE, que durante algún tiempo llevó como parte de su mochila formativa. El proceso de transformación no es sujeto de este texto, que tiene por objeto la presentación de esa función completa y comprometida de formar a las juventudes españolas social, cultural y solidaria en gran medida, a través de la canción.

Porque en esa magna empresa colectiva, tuvieron un papel destacado, incluso tal vez imprescindible, las Canciones que la Delegación Nacional del Frente de Juventudes, a través de sus organismos adecuados, pudo llevar a las distintas unidades de encuadramiento que, en el caso de las Falanges Juveniles de España, alcanzaron un tono verdaderamente épico en la formación de aquellas centurias, falanges o escuadras, muchachos entre los diez y los veinte y un años, que componían el cuerpo de la organización. Una de las vías imprescindibles para la educación que se propugnaba, fue sin duda la que se hizo por medio de la música en muchas de sus variantes, desde las rondallas de guitarras y laúdes hasta las escuadras de armónicas, de los grupos de gaitas, o de las bandas de Tambores y Cometas, pero sin duda, la más significativa fue el aprendizaje e interpretación coral de las canciones que desde los primeros años constituyeron fondo y forma de una filosofía juvenil en la España del Frente de Juventudes, que se aprendieron en los Hogares Juveniles, en los Campamentos, albergues y marchas volantes y que, sería justo exponer aquí, inspiradas desde el principio por el propio himno falangista de Jose Antonio, Ridruejo, o el maestro Juan Tellería:

Cara al sol

Cara al sol con la camisa nueva
que tu bordaste en rojo ayer,....
me hallará la muerte si me lleva
y no te vuelvo a ver.
Formaré junto a los compañeros
que hacen guardia sobre los luceros
impasible el ademán,
y están presentes en nuestro afán.



Si te dicen que caí,
me fui al puesto que tengo allí.

Volverán banderas victoriosas
al paso alegre de la paz
y traerán prendidas cinco rosas:
las flechas de mi haz.
Volverá a reír la primavera
que por cielo, tierra y mar se espera
Arriba escuadras ¡a vencer!
que en España empieza a amanecer.

Las primeras composiciones cantadas en los hogares y centros juveniles venían de la OJ, organización juvenil primaria que en tiempos de la guerra civil del 36, ya se cantaban en los medios falangistas, pero fue a partir de la vigencia del F. de J.,(1940), cuando se proponían formalmente las bases para un cancionero juvenil que, además de introducir a nuestros jóvenes en al área cultural, llevara en su construcción musical y en su fondo de letras, una serie de valores éticos y sociales que se identificaran con el espíritu que animaba al nuevo Estado surgido del 18 de Julio de 1936 y sobre todo, al espíritu que informaba la principal o única aportación política a ese Estado que fue la ideología falangista. Podríamos priorizar en esto, la exaltación de las mejores virtudes del futuro hombre español, entrando en todas sus manifestaciones; así en el área del Trabajo, de las Artes, de la Camaradería, el sentido de lo Heroico, del Servicio y el Sacrificio, de la Lealtad ..En realidad un cancionero hecho para estimular lo mejor de una juventud que, al término de nuestra contienda fratricida, necesitaba con urgencia un horizonte humanista, espiritual y nacional, que hiciera posible el esfuerzo común que la nación pedía a gritos.

Bajo esas premisas y no otras acaso menos conocidas, con que se quiso desvirtuar aquella inmensa aportación tan formativa como educativa, aparecieron las canciones que vistieron de música y de ilusión, a miles de jóvenes, unidos por un ideal compartido cual era el resurgir de una nación y de unas generaciones ansiosas de un futuro mejor. Aquellas canciones, nunca se pueden interpretar como simples instrumentos para adocenas conciencias o lavar cerebros, imagen falaz de resentidos y sectarios quizá envidiosos del ímpetu y el afán con que los nuevos jóvenes en una España destrozada y pobre, vinieron a dar al país un



soplo fresco y limpio de hermandad y de superación. Así, el deseo de la paz y reconciliación palabra puesta mucho después en moda por otros pero claramente imbuida de un sesgo exclusivista, se observa en muchas canciones y sin duda en dos de ellas, con categoría de Himnos, que al ser considerados así, aparecen esplendorosos en sus letras;

11

11 REIVINDICACIÓN DE LA PAZ

(El Dardo vivo)

El dardo vivo de un quehacer
vuela rebelde y con fe
en limpia trayectoria azul
llena de paz, amor, de luz.

Los arcos que tensaste tú
en este amanecer
tiemblan ya de ambición
y santo afán

Rosas que su vuelo llevarán
las flechas que vibrantes van.
con aires nuevos de ayer
lanzamos en los cielos de hoy.

Mis camaradas de juventud
por los caminos marchan ya,
sembrando metas de ideal
y abierto el corazón

A la semilla fértil del amor
que he de verter en mi misión
entre horizontes de canción
signados de una fe y una verdad.



Canto de Daniel Pato Movilla, convertido en el Himno oficial de la Academia Nacional de Mandos "José Antonio", y que cientos de Oficiales Instructores llevaron a los pueblos y ciudades de toda España. Solo amor, honestidad y convivencia se desprendían de sus versos; nada de envidias, de resentimientos, en un claro y decidido propósito de olvidar viejas barreras y sanar heridas. A la par, otra canción con espíritu de himno, esta vez de las Falanges Juveniles de España, llenaban los aires y los corazones de los jóvenes afiliados voluntarios que nutrían las escuadras y las centurias. Y en esta consideración aparece el Himno del Frente de Juventudes interpretado siempre en los actos de honor en sus hogares, campamentos, o concentraciones.

(Prietas las filas)

Música de A.. Cabanas.. Letra de J. Villanueva

Prietas las filas, recias, marciales
nuestras escuadras van, cara al mañana
que nos promete, patria, justicia y pan...

Mis camaradas fueron a luchar
el gesto alegre y firme el ademán
la vida a España dieron al morir,
hoy grande y libre nace para mí.

lánzate al cielo, flecha de España
que un blanco has de encontrar;
busca el imperio
que ha de llegarte
por cielo, tierra y mar.....

Ya las banderas, cantan victoria
al paso de la paz
' y han florecidos rojas y frescas
las rosas en mi haz



Sin duda alguna, una muestra de los sentimientos que se trataban de transmitir a una juventud ansiosa por emular a sus mayores en el deseo de una patria más amable y justa. Porque se habla de victoria pero, bajo el imperio de la paz y la convivencia. Es esta, una constante en el ideario del F. de J., y de las Falanges Juveniles de España y que se repite a lo largo de todo el cancionero juvenil, que no era solo un deseo inmaterial, una aspiración metafísica, porque era ante todo, un medio, un instrumento real para cambiar el espíritu de un país en reconstrucción. Como la letra que ahora señalamos:

(Juventudes de vida española)

Juventudes de vida española,
mensajeros del trabajo y de la paz
Ha llegado otra vez la fortuna
de luchar, de vencer o ganar

Sobre un mundo cobarde y avaro
sin justicia, belleza ni Dios,
propongamos nosotros la garra
del imperio solar español.

No más reyes de estirpe extranjera
ni más hombres sin pan que comer,,
el trabajo será para todos
un derecho más bien que un deber.

Ya se ve desde las primeras composiciones que un afán de restañar heridas, de sanar pensamientos, de ansias de paz, motiva las actitudes de las escuadras del Frente de Juventudes, donde jamás aparecerá ni una referencia a la venganza o a los odios posibles en una sociedad aun dividida. En ocasiones habría que señalar, que cuando algún verso de nuestras canciones, pudieran inducir a alguna susceptibilidad, en las centurias no se tenían inconvenientes para cambiar una palabra. Así, por ejemplo, si aparecía el vocablo "morir", la sustituíamos por ganar .Esta es, con sorpresa para los demás, la idea permanente en el alma del F. de J. y eso venía de la



mano de nuestro guías juveniles, aquellos Jefes de Centuria, personajes casi míticos, que venidos de Riaño, Covaleda o Lago de Sanabria, infundían en la juventud española un anhelo de cambio en lo social, en lo laboral, en lo político. Una revolución.

Un sentido de superación de las graves dificultades por las que pasa la patria de aquella época, se repite didácticamente en el cancionero juvenil. Parece conveniente recordar que la práctica del canto coral, además de la parte alícuota de belleza que tiene siempre una audición musical, del sentimiento de empatía que promueve entre el grupo, lo ya probado, es la gran influencia que el canto tiene en el desarrollo emocional de las personas que cantan; y más aún, si estas lo hacen de modo colectivo. no hay duda, pensamos, en que el solo hecho de formar parte de un coro, sea este más o menos numeroso, desde una coral hasta un orfeón, confiere al canto un plus de sensibilidad, y por otra parte, de un sentimiento común entre los que son parte de esa actividad artística. Todavía más, si esta acción se da entre los más jóvenes de cualquier lugar o cultura en situaciones nada fáciles. Esto es como una consigna implícita en el devenir de las Falanges Juveniles, y así se expresa en esa bella canción de Enrique LLovet y Juan Tellería, que aquí ofrecemos

Ya la aventura está

Ya la aventura está
en nuestra juventud,
para consegmr
su sueño de triunfar
y entre voces de amor
cantando, caminar.

Marchan las nuevas juventudes
sueñan con una España en pie, será,
vienen por todos los caminos
para traer, grandeza y libertad

¡Gloria! siempre la historia
que es un quehacer de amor!



Pertenecer a un colectivo de esta naturaleza hace que la persona se sienta íntimamente ligada a un fin determinado y, en otra perspectiva, a involucrarse en las intenciones que pudieran derivarse de cantar en grupo. La canción, hoy se reconoce como impulsor de tendencias, de actitudes, de maneras sociales, han podido también ser crisoles de voluntades y opiniones, de modelar conductas, que si ahora se consideran normales y productos de una libertad comprensiva, atrás, en otro tiempo, también podrían tener esa consideración y actuar como catarsis de muchas experiencias sociales, culturales y políticas. En definitiva, la canción, es un motor para modular un modo de ser. Y esto siempre es lícito si se convoca a un buen fin, una sana intención, una meta de mejoras personales y colectivas. Cuando como en el F. de J., la canción se usaba para fortalecer el espíritu, para transmitir valores de honor, camaradería, responsabilidad o trabajo, nunca negaríamos el método para hacer pedagogía en la juventud de un país, inmerso en el proceso de una reconstrucción general.

Por eso, no puede parecer extraño que otra de sus canciones más representativas, fuera precisamente la que nos habla de "resurgir", de levantar" o de "construir". Esto se ve, perfectamente en estas canciones que nos hablan: precisamente de un anhelo siempre positivo, y que conformaron por dos décadas, el espíritu más exacto de miles de jóvenes de toda clase social, de toda procedencia, de toda situación en una España todavía lejos de cuando se esperaba.



AFAN DE CONSTRUIR

(Somos héroes del mañana)

Somos héroes del mañana
llenos de fe y de ilusión
y en nuestras pechos arraiga
el más noble y patrio amor

Somos camisas azules
de la Falange imperial,
venimos del campamento
con paso alegre y marcial

Marchad, marchad, marchad,
sembrando paz y amor,
marchad, marchad
por la ruta imperial.

Se advierte en estos versos no una idea de sumisión doctrinal, que nunca lo fue en el ánimo de sus creadores, músicos o poetas, sino en una límpida voluntad de mostrar al joven español, adolescente, una actitud honesta ante la vida y la sociedad donde primara el amor entre todos y la paz como meta irrenunciable. Personalmente, como educador profesional, maestro de enseñanza primaria y profesor de Institutos, y como miembro activo del F. de J., durante muchos años, doy testimonio de que jamás en mis años de juventud encontré otros fines opuestos a los de un ideal de conducta moral y social. Incluso la palabra "imperio", que en el cancionero juvenil se repite con frecuencia, no lleva implícita sino una interpretación cultural de un deseo de grandeza y prosperidad nacional; para dar fe de esta realidad, acaso, la bellísima canción Montañas Nevadas, nos acerque más que otra razón a las propuestas que aquí apuntamos.



(Montañas nevadas)
Letra de Pilar G. Noreña y música de Enrique Franco.

La mirada clara, lejos
Y la frente levantada
voy por rutas imperiales
caminando hacia Dios.

Montañas Nevadas,
Banderas al viento,
el alma tranquila
Yo sabré vencer.....

Quiero levantar a España.
un inmenso afán me empuja,
poesía que promete,
exigencias de mi honor....

O esta otra, plena de ardor y esperanza, capaz en su letra de impulsar voluntades y esfuerzos para conseguir, o al menos, procurar, que un país en situación difícil como era España en nuestra posguerra, contara con el trabajo de todos en una empresa común. Es también un *ley motiv*, una norma general, en el vocabulario de nuestro cancionero.

Marchan las nuevas juventudes
/(Llover y Tellería)

Marchan las nuevas juventudes,
sueñan con una España en pie ¡será!
vienen por todos los caminos
para traer grandeza y libertad.

ya la aventura está



en nuestra juventud
para conseguir
sueños de triunfar
Y, entre voces de amor,
cantando caminar,

Estrofas que no dejan al albur más interpretación que una maravillosa idea de servir a la Patria, al país, que en definitiva es estar al lado del pueblo, de la sociedad española duramente sufrida en años de dolor y de escasez. Eran las esperanzas de una juventud que quiere ser 'protagonista del renacer español tan necesitado. En este sentido, todas las escuelas pedagógicas del mundo, aceptan las técnicas musicales, y aquí entra la canción, como fórmula excelente en el proceso formativo de cualquier joven, Por eso aparecen canciones en la historia de todos los pueblos y naciones, entre otras cosas porque ellas ayudan a la integración normal y positiva de los miembros de una sociedad, más aun si atraviesa por una situación desestructurada, en todo o en parte, como sucedía en la España de la posguerra, y así se entiende como se pide un nuevo estilo de convivencia y solidaridad, de integración, precisamente desde las canciones. A este esfuerzo colectivo, contribuyeron destacados representantes de la cultura, la literatura y la música, como los maestros Fernando Moraleda autor de letra y música para varias canciones, Mariano Cuesta Polo, el citado compositor Tellería, Daniel Pato, Enrique Franco Manera o A. Cabanas, Paino, y Mario Tecglen, entre otros muchos. que escribieron hermosas piezas corales.

Naturalmente en este breve repaso que hacemos al cancionero juvenil, difícilmente superado por iniciativas similares en otros países, quedan muchas composiciones que por no hacer excesivo el relato, no aparecen aquí, pero seguramente serán decenas y decenas de canciones las que una juventud, enmarcada entre 1940 y 1960, sonaron por los pueblos y campos de una España que empezaba a despertar



IV

VOLUNTAD DE INTEGRACIÓN. Y CONVIVENCIA

Se reconoce en estas letras, poéticas, sin duda, la aspiración constante en el plan general del F. de J., y por supuesto en las Falanges Juveniles, de una convivencia sin exclusiones, en la que todos, procedieran de donde fuera, tuvieran un lugar junto a una nueva juventud que pone como paradigma la convivencia, y el esfuerzo común. Pocas letras en el cancionero juvenil de todo el mundo, pueden presentar tan nobles ideales, pero eso será una seña de identidad de esta organización. Hay un evidente ideal de olvidar rencillas, divisiones, enemistades, y convenir todos en un mismo proyecto común. La canción en el Frente de Juventudes, fue una pieza maestra en la actitud, y comportamiento en los miembros todos de las Falanges Juveniles de España. Una de las canciones que mejor expresan esta aspiración podría ser esta, escrita por José Miguel Cernuda y música de J. Tellería.:

(Cubre tu pecho)

Cubre tu pecho de azul español
que hay un hueco en mi escuadra,
pon cinco flechas en tu corazón
llámame camarada.

Te enseñaré una soberbia canción
de amor y de luceros,
y marcharé junto a tí en formación
por el campamento.

Ven a mi lado...
que allí en mi tierra
cien camaradas nuevos esperan .



para saber por ti, como sabrán por mí
lo que tú y yo aprendamos aquí

No creo, sinceramente, que exista una letra para una canción juvenil, más explícitamente fraternal y amistosa que esta que hemos propuesto. Nos habla de amor y luceros, es decir, sensibilidad exquisita y belleza espacial, indicando al lucero como símbolo de luz permanente, y oyendo su canto y conociendo su verso, resulta imposible el atribuirle un sentido distinto y contrario al que se desprende de su sincera sencillez.. Como igual , podemos decir de esta otra letra que, sin lugar a sospechas de ningún tipio, demuestra energía, decisión y voluntad de recuperar un país.

Juventudes, juventudes

Juventudes,juventudes
de España suprema ambición.
Juventudes, juventudes,
en pie, alerta y con vigor

En la España reconquistada
con heroísmo y valor.
Seremos audaz avanzada
del porvenir español,

Por el surco de la arada
sembraremos ilusiones,
junto a la espiga dorada
crecerán las ambiciones.

Creo que ahí se explica bien toda la nobleza de la juventud de las FF.JJ., de España. Hay, siempre, un sitio para el otro. Esta generosidad no se lee en los cancioneros de dentro o fuera



de España. Quizá por eso, las incorporaciones a estas unidades, que habrá que repetir que eran absolutamente voluntarias, alcanzaron aquellas cuotas de afiliación que se tuvieron en los cincuenta, datos objetivos que se comenta por ejemplo en la obra de Sáez "El Frente de Juventudes", el, Siglo XXI, o el trabajo del Profesor Manuel Parra Celaya, así como se desprende del libro del Oficial Instructor y licenciado, Jarabo, editado por Barbarroja. A mi modo de ver, esta manera de acercarse y interpretar a la juventud fue realmente magnífica e imborrable; solo reconocer los millones de muchachos de 10 a 21 años que pasaron por sus unidades, suponía de facto, saber que miles de ellos habrían descubierto las mejores virtudes humanas como la generosidad, la responsabilidad, el respeto, y también la alegría compartida, el esfuerzo común, la auto-valoración. Una certeza que oímos de nuevo en una canción emblemática en las Falanges Juveniles de España.

V

INVOCACION AL TRABAJO Y AL ESTUDIO

Cualquier análisis de lo que quiso ser siempre el Frente de Juventudes, deberá de recoger un mensaje permanente de ejemplaridad en las conductas de todos sus miembros, y por ende, de toda la juventud española. La situación en que había quedado la nación no podía ser más estremecedora, arruinada por una contienda de tres años, y sufriendo a mi parecer un cerco comercial insufrible, como son todos los embargos (léase Cuba por ejemplo). España sufría una de las peores épocas de su historia reciente. Así que imperiosamente, y esta palabra hay que entenderla en un contexto de exigencia personal, más que en cualquier otra interpretación, urgía del esfuerzo del completo de su sociedad, del compromiso de mayores y menores, pero principalmente de la juventud. Y a ello se empeñaron los responsables de la organización, que por medio de las FF.JJ, se apresuraban a lanzar esas consignas de resistencia y



superación imprescindibles en ese tiempo. De modo que canciones dirigidas a esa causa, fueron desgranándose en sus Hogares, locales donde convivían los muchachos del F. de J., donde confraternizaban muchachos hijos de uno y otro bando, de estudiantes y de jóvenes aprendices, de familias campesinas y de chicos de barrios, todos ayudando a forjar una conciencia de responsabilidad. Hay un cancionero que nos hablaban así.

Con el rumor de la faena).

Con el rumor de la faena
ritmo febril de mi taller,
formo el latido de la vida
de una nación que vuelve a ser.

Tiendo la vela de aventura
que hay otro mundo que encontrar
siembro la flor junto a la espiga
y se hacen versos en mi hogar

Soy nacional sindicalista
creo en las leyes del amor,
basta de obrero envenenado
y de patrón explotador,

Soy la Falange del trabajo,
para que el bien triunfe del mal
soy la alegría y la justicia
y soy la España imperial
vuelven las glorias
de una nación que vuelve a ser

Y es hermoso, el poder recordar hoy más de medio siglo después, los versos de unas canciones que nos enseñaron, aquellos mandos juveniles, que mirábamos con respeto y admiración y hasta con sana envidia, - ganas de emular-, porque nos trasmitían un fuerte sentido de participación en aquella patria que queríamos alcanzar, Una canción para el resto de nuestras vidas que nos dejó



en el corazón el gran Agustín den Foxá, sin duda una de las piezas más emblemáticas, de todo el cancionero azul.

(En pie, flechas de España)

En pié flechas de España
falanges victoriosas,
dame el fusil pequeño
que suena ya una clara voz

para que yo creciera
sobre una patria hermosa,
nuestros hermanos mayores
cayeron cara al sol.

Un día dejaremos
los viejos camaradas
escuelas y talleres
e iremos todos a formar
bajo un soto florido,
al pie de las espadas,
porque en la patria joven.
ha amanecido ya.

Y esta otra, poco conocida, pero hondamente significativa por cuanto dice y espera.

(Caminos de mi España)

En mis brazos sustento cada día
una antorcha que no se apagará;
la alimenta una llama de trabajo
donde mi sacrificio prenderá.



VI

UN COMPROMISO SIN FRONTERAS

Porque sin duda el grueso de las unidades voluntarias del Frente de Juventudes, a través de las centurias y sus escuadras, estuvieron nutridas desde el principio, en Decreto de 6 de diciembre de 1940, por una inmensa mayoría de chicos procedentes de las clases medias y obreras de la España posbélica del 39 compuesta casi siempre por oleadas de chicos de familia humilde; consignas de estudios y trabajo eran una constante razón de su acción y de sus proyectos. Y así se cantaba al taller y a la tierra, y se oían versos sobre la dignidad del trabajo que debería de ser derecho y no un deber, que fuera signo especial para los españoles, señal de dignidad, que evitara la secular angustia de la emigración en los pueblos de nuestra patria. Nacieron así canciones e himnos sobre la dolorosa emigración, sobre los emigrantes, y no con tintes de resentimiento, sino como fuerza para devolver a nuestra gente la promesa de un retorno necesario

La realidad de un país sometido a tantas dificultades, el alejamiento de los principios falangistas, sometidos a la presión de un capitalismo emergente, pero siempre acechante, la visión casi a diario en aquellos años cincuenta, con el fin de una precaria industrialización en España. El continuo éxodo de compañeros y camaradas de las Falanges Juveniles del brazo de sus padres, maleta de cartón y viajes en trenes de madera, hacia los futuros inciertos, desde Suiza, de Holanda y Alemania y sobre todo del sureste de Francia, eran sentimientos que explotaban en nuestros corazones que nos obligaban moralmente, y acaso también políticamente, a tener en cuenta a esos miles y miles de flechas y cadetes exilados por la falta de trabajo en su entorno y buscado en tantos países, tras el pan y trabajo.

En el Frente de Juventudes, específicamente en las Falanges Juveniles, e incluso en las primeras Ojes de España, en los años sesenta, los versos en canción hacia aquellos compañeros de escuadra y de centuria, no podían olvidarse en nuestro repertorio. La llamada a los inmigrantes, el recuerdo de todos ellos, desde



Lausana hasta Paris, Munich o Amsterdam, formaban parte de nuestra reivindicación más sincera y completa. Por eso no es de extrañar que juntos cantáramos: esa canción tremendamente acusatoria contra un olvido tan injusto como desproporcionado a tantos camaradas y amigos, españoles todos, que vieron como eran desterrados en obra y pensamiento por los mismos de siempre. Son versos de Ángel María Pascual, un poeta azul, falangista, de una emoción y una sensibilidad que aun hoy marca camino y senda de compromiso, la música la ponía Mariano Cuesta Polo.

Envío

A ti, fiel camarada que padeces
el cerco del olvido, atormentado,
A ti que gimes sin oír al lado
aquella voz segura de otras veces,

Te envío mi dolor. Si desfalleces
del acoso de todos, y cansado
ves tu afán como un verso malogrado
bebamos juntos en las mismas heces,
en las mismas heces.

En tu propio solar quedaste fuera
del orden de tus sueños hacen criba
Pero allí donde estés cree y espera.
El cielo es limpio y en sus bordes liba
claros vinos del alma, primaveras

El cielo es limpio, el cielo es limpio
pon arriba tus ojos, siempre arriba.

Escucha mi dolor. Si desfalleces
del acoso de todos y, cansado
Ves tu afán como un verso malogrado
bebamos juntos en las mismas heces,
en las mismas heces.



VII

EXIGENCIAS DE HONOR. FUTURO

En las Falanges Juveniles de España revoloteaba siempre en sus Hogares, en sus reuniones de Centuria, en sus concentraciones y campamentos, donde se enseñaban las hermosas canciones juveniles que se allí se aprendían, un aire de esperanza, de ilusión, de impresión de que la formación que se recibía iba directamente a fortalecer la aspiración nacional de una patria mejor, más prospera, grande y libre. Es verdad que en esas reuniones se trasmitía en todo momento una filosofía de triunfo, que tal vez no correspondiera a la auténtica situación del país, pero sin duda, era una elección necesaria y desde un punto de vista formal, muy útil. En los jóvenes flechas y cadetes del F. de J., iba enraizando deseos de esa mejora de futuro, y a ello se implicaban con fe y con ilusión. De ahí que tengan plena justificación canciones como estas;

De Isabel y Femando

En pié camaradas siempre adelante
cantemos el himno de la juventud
el himno que canta la España gigante
que sacude el yugo de la esclavitud

De Isabel y Femando
El espíritu impera,
Moriremos besando
La sagrada bandera

El sol de justicia de una nueva era
radiante amanece en nuestra nación,
Ya ondea en el viento la pura bandera
que ha de ser el signo de la redención.



En otras ocasiones el mensaje puramente revolucionario, entendido este como un quehacer ininterrumpido, sin pausas, pero con pleno convencimiento, era por otra parte, una máxima aspiración para todos cuantos formábamos en las filas juveniles de la Falange en época del Frente de Juventudes. Era, si
¡Viva, viva, la revolución; si se quiere decir así, una señal de identidad que nos diferenciaba de otras agrupaciones de jóvenes o adolescentes en España. Teníamos un deseo común que era proclamar esa revolución nacional sindicalista por las vías del amor, del trabajo, de la solidaridad, de la camaradería. Éramos los hombres del mañana. Por eso, en el repertorio del cancionero azul no podía faltar, estrofas como estas que os dejo:

¡Viva viva la revolución;
Viva viva Falange de las Jons
Muera, muera el capital
¡Viva viva el Estado Sindical;.

Tal vez no fue un canto que produjera demasiados afectos entre los instalados del régimen, pero sin duda, señalaba el espíritu de miles de los afiliados al F. de J., sobre todo en la línea de mandos juveniles que, a su paso por los campamentos nacionales de León, Covalada, Lago de Sanabria, o El Escorial, y otros, nos trasladaban un permanente afán de transformar la España que pisábamos, De acabar con una injusticia secular, de luchar por una patria que acogiera a todos, de uno y otro bando, de una y otra idea, eso sí, siempre orientadas a un bien común generalmente aceptado, y sin exclusiones ni discriminaciones por ideas, cultura o procedencia. algo todavía lejos de la que soñábamos. Era, si se me permite decirlo, un grito de rebeldía.



VIII

LA IDEA DE SUPERACION GENERACIONAL

Hay también, aunque no expresada de forma muy explícita una clara intención entre quienes dedicaban parte de su enseñanza juvenil en los camaradas de los hogares, albergues y campamentos, una decisión que a nosotros o al menos para mí, que andaba en esos menesteres desde mi condición de Jefe Nacional de Centuria, (Covaleda y Lago de Sanabria), suponía un paso más en ese camino de recuperación más absoluta de la convivencia normal para, y en todos los muchachos españoles. En eso, tendríamos que alterar, aunque fuera levemente, algunas palabras del cancionero, y esto lo digo a título personal porque no puedo ni debo implicar a nadie ni a nada. Pero yo entendía que habían vocablos en canciones que se voceaban en los pueblos, en las aldeas y campos de España, que podían provocar sentimientos encontrados entre los ciudadanos, vecinos y paisanos, muchos de ellos contrarios y muy opuestos a nuestras invocaciones, que no parecían ni oportuno ni conveniente el declamarlos públicamente. No por un temor a violencias físicas, pero si a despertar recelos que no eran ni fueron nunca de nuestra intención. Así veíamos que repetidamente se usaba la palabra muerte, o mueras, fusil, o lucha, que no decían nada a favor de la idea de paz y convivencia que pregonábamos, no por un deseo de herir sentimientos, sino por exceso - quizá-, de pasión comprensible en aquellos años, pero fuera de nuestra voluntad, Así, por ejemplo, cuando la letra "oficial" decía:.



coge el fusil pequeño
e iremos todos a luchar

nosotros propusimos cantar;

Coge el laurel pequeño
e iremos todos a **buscar**.....

Que de alguna manera venía a reforzar el espíritu de trabajo y espiritualidad que queríamos aportar como nueva juventud, creada para avanzar en el futuro mejor de la nación. Lo mismo ocurría con esta vieja canción falangista que entonaba

Juventudes de vida española
Y de muerte española también,
Ha llegado otra vez la fortuna
de luchar, vencer o morir

Nunca nos gustaron esos gritos de muerte y guerra,, y por eso, me preocupé de cambiar palabras como esas, para tratar de ofrecer serenidad, sosiego, normalidad, vivir.. Me era más importante y siempre procuré un mensaje de convivencia, donde aquellos términos, no eran desde mi punto de vista los más adecuados,. Yo, a mis camaradas les cantaba.

Juventudes de vida española
y de gloria española también,
ha llegado otra vez la fortuna
de luchar y seguir...



Otra canción que recuerdo, fuera de los Himnos, que consideraba intocables en razón de lo que suponían oficialmente, rezaban estos versos aunque eso, sí, puse la palabra "viviremos", en vez de moriremos

Isabel y Fernando

En pie camaradas siempre adelante
cantemos el himno de la juventud
el himno que canta la España gigante
que sacude el yugo de la esclavitud

De Isabel y Fernando
El espíritu impera
Viviremos besando
la sagrada bandera

Nuestra España gloriosa
nuevamente ha de ser
la nación poderosa
que jamás dejó de vencer.

El sol de justicia de una nueva era
radiante amanece en nuestra nación
Ya ondea en el viento la pura bandera
que ha de ser el signo de las redención

Claro que no eran ni nunca lo fueron versiones oficialmente establecidas, era más bien el deseo innato que tenía, de ofrecer a nuestros jóvenes una convicción nada agresiva del ideal falangista. Didácticamente creía siempre que un mensaje amable y sin palabras que recogieran alguna violencia por semántica que fuera, sería mucho más educativo y positivo que una apelación a cualquier directriz diferente. Al cabo del tiempo, estuve convencido de que había elegido un sentido correcto, que sin perder el carácter plenamente juvenil y de valores, conseguía mejores resultados Y, por supuesto se ajustaba mejor al auténtico espíritu del Frente de Juventudes.



IX

DE LA ESPAÑA COMPLETA

Una de las características del cancionero del Frente de Juventudes y posteriormente de la OJE, fue el sentido completo que se tenía de España; aquella definición de nuestra nación como "Proyecto sugestivo de vida común", no fueron para la juventud española encuadrada en el F. de J., una frase más o menos bien hecha, era el propósito de vivir y trabajar por una patria unida, la convicción de estar forjando parte de una sola nación, quizá más rica que otras, por tener un país con culturas, tradiciones y lenguas distintas en su territorio, pero con alma de un destino común y una historia compartida desde siglos. Esto se observa en numerosas canciones que, desde una esquina a otra del mapa español, venían cantadas en versos muy explicativos. Habría que recordar, dentro de las piezas puramente representativas de nuestro ideario, esta invocación a las tierras de Castilla:

Los muchachos de Castilla

Los muchachos de Castilla
cruzaron la mies dorada
y por los caminos blancos
se fueron a las montañas
Camisas color de cielo,
laureles color de plata
Y en el pecho cinco flechas
del color de la alborada
En el alto del león
hemos de hacer una hazaña
que la canten las estrellas
a las madres apenadas.

(nota, cambio "bayonetas", en el segundo verso, por laureles)

También se recuerda una canción muy enérgica, que se cantaba en los años 50, siglo pasado, con referencia muy claras a las Extremaduras, y a su héroe histórico por excelencia, Hernán Cortés.



Hernán Cortés.

Hernán Cortés, titán de España
las juventudes de tu heredad
cantan las glorias de tus hazañas,
bajo tu estrella prontas están

Recias y altivas como las torres
de Alburquerque y Medellín
laten con fuerza los corazones
cuando la lucha llama al clarín.



X

HABIA SIEMPRE TAMBIEN UNA MEMORIA PARA NUESTROS MAYORES

Nuestras canciones, quisieron tener presentes a quienes con camisa azul o sin ella, dieron lo mejor de sí mismos por una patria donde no hubiera rencor, y en la que todos cupieran bajo un "sol de justicia", una España de futuro por la que muchos dejaron escuela y taller para construir y formar una sociedad de la que sentirse orgullosos. En esa causa los camaradas olvidaron sus cuitas y lucharon y murieron casi con una canción en los labios, Así, desde las escuadras de las Falanges Juveniles de España, sus centurias entonaban versos como los de esta memorable canción:

Gloria de cruces nostálgicas
hieren mi pecho de eterna sed
como otras veces llorarán mi adiós
y mi camisa vieja vestiré
por la Revolución.

Y como no, aquella canción escrita para la OJE, con aires catalanes, en unos preciosos versos que empezaban con una llamada firme y convincente dirigida a la juventud que pudiera parecer dormida en su compromiso por una patria más grande y digna, que hablaba de las gestas almogávares, en un claro indicador de la común empresa de amar a España por todos sus pueblos y desde todas sus culturas. Era un símbolo de la convivencia plena e íntegra que todos cuantos vivimos aquella etapa juvenil, teníamos como bandera de actuación, y sobre todo de hermandad desde luego mucho más cercana que esa ambigüedad proclamada por una fraternidad que casi siempre respondía a otros intereses



Desperta ferro

(letra de Francisco Riego. Música de Cuesta Polo)

Desperta ferro, la espada junto al labio
desperta ferro, la espada cara al sol,
Soy almogávar y soy doncel de España
es mi camino la senda del honor

Como el acero se forja nuestra estirpe
fuego en el alma y sol en el mirar
va mantenida mi idea con coraje
marca mi paso mi afán de caminar

Desperta ferro, se oye en mi campamento
Desperta ferro, es mi grito y mi señal
Soy almogovar, me gusta lo difícil
mi senda pasa siempre por la polar.

Un recuerdo, un testimonio de ese deseo y realidad que es el proyecto común que es España, en la que sus diferentes regiones, territorios, y costumbres, era y es una prueba más de la riqueza étnica y cultural de la vieja patria española. La histórica Hispania, la milenaria Iberia, ha sido desde nuestros orígenes como organización juvenil, un canto solidario de todo su solar. Desde la húmedas tierras gallegas, las llanuras de sus mesetas, de sus agrestes horizontes montañosos del centro peninsular, de las altas cumbres pirenaicas, del ubérrimo sureste mediterráneo, de la cálida y ancestral Andalucía, de la dura extrema de Cáceres o Badajoz, de los intrincados valles vascos o de las agujas calizas asturianas o cántabras, España es un canción que todos los jóvenes de aquella época, no tan lejana, llevábamos en el corazón



EL FOLK EN NUESTRO CACIONERO JUVENIL

Otra de las notas que señalan al repertorio de las canciones que se interpretaban en campamentos, marchas y hogares, eran aquella que se referían a los recuerdos a las tierras de origen de nuestros afiliados, a las distintas regiones que componían el solar español, y que siempre fueron atendidas por los dirigentes de promover las canciones azules. Todas las provincias e incluso comarcas de España, se veían representadas por los afiliados del F. de J., que participaban en una simpática y amable competición coral en presentar sus canciones más típicas de su folklors, y que se traducían en unas piezas musicales tan bellas como emotivas. Aquí, y en razón de la brevedad de este ensayo sobre el cancionero juvenil del Frente de Juventudes y OJE, traeremos solo unos pocos ejemplos.

Sierra de Mariola

Sierra de Mariola,
llena de flores, llena de flores,
Donde ponen las aves
Nidos de amores, de amores.

Una muy bonita y sencilla memoria a una sierra alicantina, caso rozando la geografía murciana, que en unos limpios versos, casi un haiku, por su sencillez, se convierte en un canto lleno de sensibilidad a una tierra tan querida como abierta a cuantos se acercan a ella. Se cantaba en los fuegos de campamentos, en las provincias levantinas.



Valle de Ordesa

Una canción entre marcha y tiempo de círculo alrededor del fuego en el descanso de la noche, fue sin duda, la que cantaban las experiencias de los montañeros en sus complicadas aventuras pirenaicas del valle de Ordesa, plenas de emociones, de dificultades a superar, de escaladas inimaginables por los jóvenes que buscaban en la montaña una meta siempre a vencer. Ordesa, era un referente increíble para muchas generaciones de deportistas de élite, y es también, una memoria para aquellas tierras de misterio y superación. para miles de jóvenes españoles.

Montañero que viene de Ordesa
Con mochila y piolet,
Montañero que viene de Ordesa
Con mochila y piolet.,

Habría que citar aquí, aunque solo fuera en una brevisima atención, una tonadilla extremeña que nos ofrece una melancolía, transformada en unos versos, llenos de sentido del folk más auténtico, que fueron recogidos en el repertorio del cancionero juvenil, quizá no con carácter nacional, pero que llegaron a muchas regiones del territorio nacional y, desde luego, a muchos campamentos y hogares de toda España.

Ya se van los pastores.

Ya se van los pastores a la Extremadura,
Ya se van los pastores a la extremadura,
ya se queda la sierra triste y oscura,
ya se queda la sierra triste y oscura.

Ya se van los pastores hacia la cañada
ya se van los pastores hacia la cañada,
ya se queda la sierra triste y callada
ya se queda la sierra triste y callada.



A MODO DE FINAL

Naturalmente no están aquí todas las canciones que se compusieron expresamente para el Frente de Juventudes, y significativamente para las Falanges Juveniles de España, pues otras secciones del F. de J., Navales, Rurales, Estudiantes, etc., tuvieron también una aportación de este tipo a sus programas de formación, no, no se podrían exponer aquí en este trabajo tan modesto, pero puede que ellas sean de las más representativas, numerosas y quizás bellas de todo un trabajo estético, cultural, y también sociológico, con que se adornaron las actividades de la más imponente organización de jóvenes habida en España; Puedo asegurar - por mi experiencia en visitas a países, formando parte de una visita procurada por la Delegación Nacional de la Juventud (abril 1973), que la influencia de las canciones en el programa formativo de sus jóvenes, no tienen la categoría e importancia con que se trató en nuestro país, durante toda la vida orgánica de Las Falanges Juveniles de España. Luego, la imagen de tantas ciudades y pueblos, de caminos en valles y montañas, en campamentos de fortuna o fijos, en las marchas volantes de una juventud verdaderamente motivada en procesos de ilusión y esperanza, hicieron que los campos españoles se llenaran de canciones, de alegría, de futuro. Tal vez la realidad de esos miles de jóvenes cantando por toda nuestra geografía, propiciara que aquellos años, difíciles, pobres, casi excluidos del mundo - y esto no se puede olvidar-, fueran vividos al menos en el seno de la juventud española, o en una muy buena parte, con más confianza en si misma y en España. Alguna vez, se escribirá largo y tendido sobre la inolvidable obra de conciliación, de esfuerzo y de futuro que fue el F. de J., significó para nuestra patria.



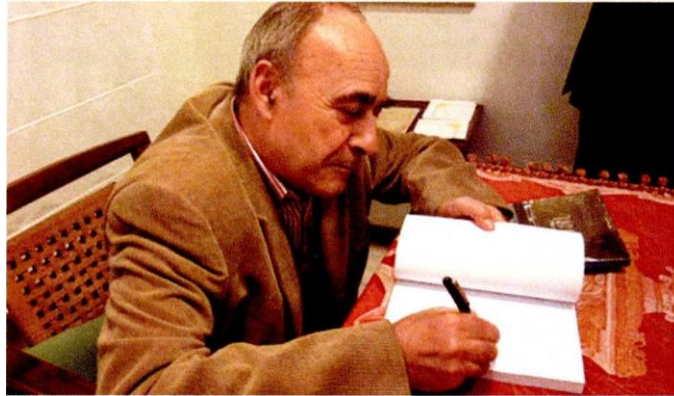
Quiero incluir en estas reflexiones, unos versos de unas de las canciones más bonitas del cancionero juvenil español:

"El cielo es limpio, el cielo es limpio
pon arriba los ojos, siempre arriba"

que nos tramiten un deseo de actuar con limpieza, con honor, con transparencia en todos nuestros actos que nos haga inmunes a cualquier deshonestidad. En este poema canción, tomada como himno en la Academia Nacional de Mandos José Antonio, del Frente de Juventudes, debida al gran poeta y periodista navarro Ángel María Pascual, se expresaba ya la raíz humanista y ética de todo su proyecto. Todavía más cuando en esa canción ya se vislumbraba el dolor de nuestra propia incompreensión, sometida al juicio negativo en el propio solar español, que, dicho sobre la belleza de estos versos, más que una queja amarga, era la constatación de una realidad que nos negaba la convivencia que fue siempre, siempre, nuestra razón y nuestra convicción.

Pero no importa, nuestros mensajes, nuestros versos y canciones quedan en la memoria y en la historia de una aventura juvenil, que pocas naciones hayan tenido nunca; no nos mueve a nostalgias inútiles, a melancolías más o menos amables, sino a la convicción de que vivimos un tiempo de ilusión y sueños, como ninguna otra juventud haya tenido jamás. Un ideal que hoy, aun reside en nuestras almas.





Eduardo López Pascual (Baza, 1939) ciezano de hecho, Maestro Nacional y Profesor de Enseñanza Media, es vocacionalmente escritor con una veintena de libros publicados en editoras de Madrid, Oviedo, Sevilla o Murcia, reconocido en países como Canadá, USA, Israel o Argentina, miembro de la Unión Nacional de Escritores de España y de Poetas del Mundo (Chile), ha recibido óptimas críticas de autores tan prestigiados como Sóren Peña/ver, Dionisia García, Marice/ Mayor (EE.UU), Jesús Cánovas, Arnaud Imatz, (Francia) o Miguel Argaya. Su último libro "Conversaciones con Miguel Hernández", ha suscitado un interés más allá de nuestras fronteras. Es fundador de la Asociación Cultural Pueblo y Arte y de los Premios Internacionales de Poesía Luys Santamarina. Fue cofundador del Círculo de Escritores Falangistas, que presidió el Maestro Rafael García Serrano.